



José Manuel Martínez
(Clínica Veterinaria Ayora, Valencia)

José Manuel Martínez combina su especialidad veterinaria, la endoscopia y la cirugía de mínima invasión, con labores de investigación y docencia. Y nos lo explica así: *“En el inicio de mi trayectoria profesional compaginé la clínica de pequeños animales, las campañas de saneamiento ganadero en bovino y ovino, y la veterinaria en la Salud pública. En junio de 1996 inauguro junto con mi socio, Juan Ramón Granados, la Clínica Veterinaria Ayora, en Valencia. En 1998 decidimos iniciar la especialización en endoscopia y laparoscopia. Desde entonces hasta la actualidad, nuestra principal área profesional es la mínima invasión veterinaria”*.

En su centro, atienden tanto consultas generalistas de pequeños animales como casos referidos para realizar técnicas de mínima invasión. *“Como veterinarios generalistas, cada vez somos más conscientes de la imposibilidad de abarcar todas las especialidades veterinarias, por lo que optamos por la remisión a servicios especializados de los casos para los que no nos hemos formado”*. Así, como en otras especialidades, en mínima invasión la medicina veterinaria se beneficia de las novedades y avances en medicina humana. *“La cirugía robótica y la radiología intervencionista son las principales áreas de crecimiento de dicha especialidad”*.

Para José Manuel Martínez, *“por razones económicas, la cirugía robótica es hoy en día un sueño veterinario”*. Sin embargo, la radiología intervencionista, gracias a la bajada de costes en los equipos, se está implementado cada vez en más centros. Asimismo, actualmente son incuestionables las ventajas de la mínima invasión, tanto en medicina humana como en veterinaria: *“Las técnicas de mínima invasión permiten ser más eficaces en el diagnóstico y tratamiento de algunas patologías. La endoscopia es imprescindible en la investigación de la neoplasia digestiva. La extracción endoscópica de cuerpos extraños esofágicos o gástricos es claramente superior a la alternativa quirúrgica”*. Y un sinfín de adelantos que sitúan a la cirugía de mínima invasión en una de las áreas de máxima expansión.



Está claro que existe una mayor conciencia social sobre el respeto a los animales, pero ¿es equiparable al reconocimiento de los profesionales que se dedican a ello? *“Tengo la impresión de que a los veterinarios se nos exige más que a los médicos. Hace falta, sin duda, una defensa conjunta de la profesión por parte de todo el colectivo”*. Más corporativismo profesional, poner en valor el trabajo sanitario que realizan los veterinarios y repercutir mejor el coste de los servicios profesionales.

Otra cuestión que echa en falta José Manuel Martínez es la formación empresarial de los veterinarios. *“Conozco personas de muchas profesiones que su éxito profesional se ve repercutido económicamente. Sin embargo, sé de pocos veterinarios que tengan unas condiciones económicas dignas después de haber trabajado duro toda la vida”*. También reclama disminuir la burocracia *“innecesaria”* y saber *“vender bien nuestro trabajo”*.

“La profesión tiene que tender cada vez más a la especialización y a la colaboración con otros profesionales sanitarios en el concepto One Health”, sostiene, y se despide: *“Confío en que la concienciación social que se está teniendo con los animales repercute en una valoración del profesional veterinario”*. 🐾

“SOMOS CONSCIENTES DE LA IMPOSIBILIDAD DE ABARCAR TODAS LAS ESPECIALIDADES VETERINARIAS, POR LO QUE REMITIMOS LOS CASOS A SERVICIOS ESPECIALIZADOS”